



Revista Conflicto Social - Año 6 N° 9 - Enero a Junio de 2013

## “La revolución cambió el país de manera definitiva”\*. Historia oral a través de cuatro comandantes de la Revolución Sandinista.

“The revolution has definitely changed the country.”  
Oral history through four Sandinista Revolution leaders.

Paula D. Fernández Hellmund\*\*

*Recibido: 22 de abril de 2013  
Aprobado: 12 de junio de 2013*

**Resumen:** En el presente artículo analizaremos la Revolución Sandinista y la organización político-militar que condujo este proceso: el Frente Sandinista de Liberación Nacional. Para ello, nos proponemos utilizar algunas entrevistas realizadas a cuatro comandantes de la revolución: Jaime Wheelock, Henry Ruiz, Dora María Téllez y Edén Pastora. A través de estos testimonios recopilados en Nicaragua, abordaremos la etapa previa al triunfo revolucionario, examinaremos algunos acontecimientos destacados de la historia del Frente Sandinista y haremos un análisis de la Revolución Sandinista (1979-1990). De esta manera, trataremos los principales sucesos de la experiencia sandinista antes y durante los años de 1980.

**Palabras clave:** Revolución Sandinista – Frente Sandinista de Liberación Nacional – comandantes – historia oral.

**Abstract:** In this article we will discuss the Sandinista Revolution and the political-military organization which led this process: the Sandinista Front for National Liberation. To that end, we propose drawing on interviews made to four revolution leaders: Jaime Wheelock, Henry Ruiz, Dora María Téllez and Edén Pastora. Through these testimonies gathered in Nicaragua, we will approach the period before the revolutionary triumph, we will examine some well-known events of the Sandinista Front history and we will analyze the Sandinista Revolution (1979-1990). Thus, we will deal with the main events of the Sandinista experience before and throughout the 1980s.

**Keywords:** Sandinista Revolution – Sandinista Front for National Liberation – leaders – Oral History.

\* Dora María Téllez, 21 de julio de 2010, Managua, Nicaragua.

\*\* Doctora de la Universidad de Buenos Aires, Argentina, con orientación en Ciencias Antropológicas. Becaria posdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones en Ciencia y Técnica (CONICET) e investigadora del Colectivo de Estudios e Investigaciones Sociales (CEISO) y de la cátedra de Sociología de la Universidad Nacional del Sur, Argentina. Correo electrónico: fernandezpaula81@gmail.com

## Introducción

El presente trabajo tiene como principal objetivo analizar la Revolución Sandinista (RS) y la organización político-militar que condujo este proceso: el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). Para ello nos proponemos utilizar las entrevistas realizadas a cuatro comandantes de la revolución: Jaime Wheelock, Henry Ruiz, Dora María Téllez y Edén Pastora. A través de estos testimonios recopilados en Nicaragua, nos proponemos abordar la etapa previa al triunfo de la RS, examinar algunos acontecimientos destacados de la historia del Frente Sandinista y hacer un análisis de la revolución (1979-1990).

Asimismo, retomaremos fuentes primarias y bibliografía sobre el tema las cuales han sido revisadas *in extenso* a partir del trabajo de investigación de la autora acerca de la historia de Nicaragua<sup>1</sup>, y recurriremos a la historia oral, instrumento que consideramos pertinente para la investigación porque permite acceder a las representaciones mentales de los sujetos, conocer la memoria de un grupo<sup>2</sup> y concebir de una forma más amplia el pasado inmediato y su elaboración sociocultural como historia<sup>3</sup>. De esta manera, trataremos los principales sucesos de la experiencia sandinista antes y durante los años de 1980.

## Organizaciones político-militares: de Sandino al FSLN

La aparición de guerrillas en Nicaragua data de la década de 1920 cuando se constituyó una de las organizaciones político-militares más importantes de la historia del país: la guerrilla del General Augusto Sandino (1895-1934). Sandino, al frente del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional

<sup>1</sup> Fernández, P. (2012a). *La solidaridad desencantada. Comunistas y Sandinistas en Nicaragua (1979-1990)*; Tesis doctoral. Manuscrito no publicado. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

<sup>2</sup> Ferrarotti, F. (1990). *La historia y lo cotidiano*. Buenos Aires: CEAL.

<sup>3</sup> Niethammer, L. (1996). “¿Para qué sirve la historia Oral?” *Historia y fuente oral*, 2, pp. 3-28. Barcelona: Publicacions, Universitat de Barcelona.





de Nicaragua, libró una lucha de liberación por espacio de seis años (1927-1932), desarrollando una estrategia de guerra de guerrillas contra las fuerzas militares de ocupación de los Estados Unidos (EEUU).<sup>4</sup>

En 1932, y tras varios años de lucha, los candidatos presidenciales Juan Bautista Sacasa (por el Partido Liberal) y Adolfo Díaz (por el Partido Conservador) acordaron negociar con Sandino y, a partir de 1933, luego de que Sacasa asumiera como presidente, EEUU comenzó a retirar sus tropas, condición exigida por Sandino para iniciar negociaciones.

No obstante, la expulsión física de los *marines* estadounidenses no significó que el ejército invasor se “retirara completamente” del país. Por el contrario, la potencia imperialista fortaleció a la Guardia Nacional (GN)<sup>5</sup> la cual fue confiada a Anastasio Somoza García.

De esta manera, Somoza presionó a Sacasa para que desarmara a los sandinistas que amenazaban sus ambiciones de poder, y Sandino le exigió al presidente que reestructurara el ejército (la GN) creado por los EEUU.

En 1934, Somoza García, que había hecho de la Guardia un instrumento de poder personal, ordenó asesinar a Sandino y, en 1936, derrocó al presidente Sacasa. Un año después, el dictador asumió la presidencia<sup>6</sup> de Nicaragua, dando comienzo a una de las dictaduras más largas del continente (1936-1979).

<sup>4</sup> Fernández Hellmund P. (2013a). Una introducción a la historia de Nicaragua y de la Revolución Sandinista (1823-1990). En: *Sobre las Revoluciones latinoamericanas del Siglo XX*. Publicación de la Cátedra Problemas Latinoamericanos Contemporáneos, FFyL (UBA). Buenos Aires. En prensa. En 1909, el presidente de Nicaragua, José Santos Zelaya, fue derrocado luego de que “desafiara” a los EEUU al intentar construir un canal interoceánico que uniera los Océanos Pacífico y Atlántico con el financiamiento de otras potencias. Ante las presiones del gobierno estadounidense, Zelaya renunció a la presidencia en medio de un conflicto entre liberales y conservadores que terminó, en 1912, con la ocupación del país por parte de *marines* de los EEUU. La presencia de tropas foráneas no fue aceptada pacíficamente, generando malestar y protestas. Uno de los referentes de la resistencia fue el general Benjamín Zeledón que dirigió un levantamiento nacionalista. Este accionar fue sofocado por las tropas del gobierno conservador de Adolfo Díaz (1911-1916), quien dio también muerte a Zeledón (Kinloch Tijerino, F. (2008). *Historia de Nicaragua*. Managua: IHNCA/UCA, pp. 167-168).

<sup>5</sup> La Guardia Nacional fue creada en 1927 por un convenio entre Nicaragua y EEUU.

<sup>6</sup> Después del Golpe de Estado, Sacasa se exilió y asumió la presidencia Carlos Brenes Jarquín, amigo de Somoza García. En 1936, el Partido Liberal designó a Somoza como candidato presidencial para las elecciones que se realizaron ese año, asumiendo Somoza como presidente de Nicaragua en enero de 1937.

Con Anastasio Somoza García se inició un régimen que fue continuado por sus hijos, Luis Somoza Debayle y Anastasio Somoza Debayle, a partir de 1956, año en que su padre fue ajusticiado por el joven poeta Rigoberto López Pérez.

Igualmente, el asesinato de Sandino no puso fin a las expresiones de descontento con la dictadura. Así, durante los años de 1930 nació un movimiento guerrillero integrado por los veteranos de su ejército y algunos ex miembros de la Guardia Nacional, y en la década de 1950 se produjeron algunas operaciones armadas contra el régimen somocista encabezadas por los veteranos de Sandino en Nueva Segovia (1958) y la guerrilla de Olama y Mollejones (1959).<sup>7</sup>

Pese al fracaso de estas operaciones, en 1961 nació una nueva organización: el Frente de Liberación Nacional (FLN) más conocido como Frente Sandinista de Liberación Nacional<sup>8</sup>. El FSLN fue fundado por Carlos Fonseca Amador, Silvio Mayorga y Tomás Borge, aunque el investigador holandés Dirk Kruijt señala que el comandante Edén Pastora -conocido como *comandante cero*- también fue fundador del FSLN.<sup>9</sup>

Ahora bien, el surgimiento de nuevos actores sociales, como las organizaciones guerrilleras de los años de 1960, estaba vinculado con el proceso de “modernización” impulsado por la dictadura somocista desde fines de la década de 1940, así como con las características de régimen.

En términos socioeconómicos, y a grandes rasgos, podemos decir que la “modernización” consistió en una rápida diversificación de la estructura productiva y exportadora de la región la cual contribuyó al surgimiento de

<sup>7</sup> Fernández Hellmund, P. (2013b). “La fractura del movimiento revolucionario: tendencias dentro de Frente Sandinista de Liberación Nacional (1972-1979)”. *Cuadernos de Marte. Revista Latinoamericana de Sociología de la Guerra*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales (UBA). En prensa.

<sup>8</sup> El FLN adoptó el nombre de Sandinista en 1963.

<sup>9</sup> Kruijt, D. (2009). *Guerrilla: guerra y paz en Centroamérica*. Guatemala: F&G Editores. En una entrevista realizada por nosotros, Pastora asumió su carácter de cofundador del FSLN (Cfr. Fernández Hellmund, P. (2013b). Op. cit., p. 4).





nuevos actores sociales a raíz de las transformaciones y reformas económicas, la represión del régimen y las contradicciones al interior del gobierno somocista: emergieron nuevas fracciones de la burguesía y de la pequeña burguesía, sindicatos, organizaciones de barriadas populares, cooperativas y también organizaciones político militares.<sup>10</sup> Este proceso fue muy importante porque si bien Nicaragua era un país dependiente antes del proceso de "modernización",<sup>11</sup> durante las décadas de 1940 y 1950, se fue constituyendo en un país con una formación social predominantemente capitalista.

En cuanto a la dimensión política podemos destacar que el control que Somoza tuvo sobre el Poder Ejecutivo y la GN fortaleció a éste y a su familia tanto para reprimir y acallar a los opositores como para enriquecerse. El dictador le asignó a la Guardia las más diversas funciones públicas, aprovechando las instituciones económicas para aumentar su fortuna, hacer negocios y establecer una gran red clientelar. Por medio de reformas constitucionales pretendía darle legitimidad a su permanencia en el poder, la cual mantenía por medio de artilugios legales, fraudes electorales, acuerdos y el apoyo de EEUU. Además, Somoza buscó ganar bases de apoyo en los sectores obreros, desarrollando un discurso populista.<sup>12</sup>

Si bien las transformaciones socioeconómicas de Nicaragua y las características de la dictadura somocista dieron origen a nuevos actores

<sup>10</sup> Fernández Hellmund, P. (2013b). Op. cit., p. 4; Fernández Hellmund, P. (2012b). Breve introducción a la historia de Nicaragua. En: P. Fernández Hellmund (Comp.), *Nicaragua: problemas, estudios y debates de la historia reciente, 1979-2011* (pp. 33-58). Bahía Blanca: CEI-SO/CEALC.

<sup>11</sup> Nicaragua se constituyó en una economía agraria de exportación basada en la producción de café hacia el último cuarto del siglo XIX. Sin embargo, el régimen de la tierra se fundamentó en la gran propiedad terrateniente y la explotación de la fuerza de trabajo mediante coacción extraeconómica o servil y casi gratuita. Al respecto, Jaime Wheelock señala que en Nicaragua, a fines del siglo XIX, "no se produjo ninguna reforma en el sistema señorial de relaciones de propiedad aparejada a la generalización del cultivo cafetalero" (Wheelock Román, J. (1975). *Imperialismo y Dictadura. Crisis de una formación social*. México: Siglo XIX Editores, p. 17). Como consecuencia de lo señalado se inició (o continuó) un proceso de concentración de la tierra entre los grandes hacendados, la transformación de la oligarquía en una burguesía agrícola y un lento y gradual proceso de proletarianización (Fernández Hellmund, P. (2012b). Op. cit., p. 35).

<sup>12</sup> Fernández Hellmund P. (2013a). Op. cit., p. 4; Kruijt, D. (2009). Op. cit., p. 63.

sociales, el FSLN tardó muchos años en consolidarse y constituirse en una de las principales fuerzas opositoras a la dictadura. De hecho, esto no ocurrió hasta poco tiempo antes de la caída del régimen.<sup>13</sup>

A continuación, analizaremos algunos sucesos de trascendencia en la historia del FSLN y de Nicaragua.

### El FSLN: de la acumulación de fuerzas en silencio a la ofensiva final

En sus orígenes, el Frente Sandinista, su estrategia revolucionaria y sus acciones armadas fueron de carácter rural aunque progresivamente se fue acercando a las ciudades. Sin embargo, la falta de experiencia militar y la adopción de la doctrina del foco<sup>14</sup> contribuyeron a los fracasos sistemáticos de sus acciones armadas con un saldo importante de víctimas para el FSLN.<sup>15</sup>

Como consecuencia, el Frente interrumpió temporalmente su actividad militar para ocuparse de tareas organizativas entre las masas rurales y urbanas pero, entre 1966 y 1967, volvió a iniciar acciones armadas que también fracasaron.

<sup>13</sup> Podríamos decir que el FSLN se fue consolidando como fuerza en disputa por el poder hacia 1977 y 1978. Cfr. Bataillon, G. (2008). *Génesis de las guerras intestinas en América Central (1960-1983)*. México: FCE, pp.150-183.

<sup>14</sup> La teoría del foco forma parte del método de la guerra de guerrillas. Este método fue desarrollado por Ernesto Guevara, él cual recupera, en parte, las teorizaciones de Mao Tse-Tung. Asimismo, Régis Debray escribió su famoso ensayo *¿Revolución en la revolución?* en donde discrepa con las posiciones de Guevara y absolutiza la teoría del foco. Desde la perspectiva de Guevara, la guerra de guerrillas es un método de lucha para conquistar el poder político que se fundamenta en la concepción de la guerrilla como vanguardia combativa del pueblo, situada en algún lugar de un territorio dado, armada y dispuesta a desarrollar acciones bélicas para tomar el poder. Según él, no siempre hay que esperar a que se den todas las condiciones para la revolución, sino que el foco insurreccional puede crearlas. El foco insurreccional comienza como pequeños grupos guerrilleros que buscan determinados territorios para iniciar un ataque o un contraataque, terreno sobre el cual primero deben fijarse, conociendo el medio, estableciendo conexiones con la población, reforzando los lugares que se convertirán en bases de apoyo. La idea es que con el paso del tiempo la guerrilla vaya creciendo y consolidándose, formando y fortaleciendo sus bases de apoyo y, paralelamente desarrollando un trabajo político entre la población. Se trata de una lucha político-militar que implica, además, la conformación de un ejército popular para aspirar a la victoria (Fernández Hellmund, P. (2013b). Op. cit., p. 5; Cfr. Guevara, E. ([1963] 1995). *Obras completas*. Buenos Aires: C.S. Ediciones, Tomo III, pp. 31-50; Debray, R. (1967) *¿Revolución en la revolución?* Lima: Ediciones de Cultura General).

<sup>15</sup> Fernández Hellmund, P. (2013b). Op. cit., p. 5.





Ante estas repetidas derrotas, el Frente Sandinista buscó nuevas estrategias de lucha, las cuales no estuvieron exentas de discusiones a su interior. Pese a ello, el FSLN continuó sus tareas en zonas rurales y urbanas y “en 1969 publicó su programa histórico en donde se definía como organización político-militar anti-imperialista y consideraba la guerra popular prolongada<sup>16</sup> como método para derrocar a la dictadura”.<sup>17</sup>

Pero la concepción de guerra popular prolongada fue adoptada por algunos líderes del FSLN, mientras que otros no lo hicieron. Es por ello que

durante la década de 1970, varios cuadros sandinistas (...) continuaron debatiendo sobre la táctica y la estrategia de la guerra revolucionaria en Nicaragua. En términos generales, estas discusiones giraron en torno a la duración de la lucha, la importancia de las clases sociales, el equilibrio en la actividad política y militar, el peso de la guerra en el campo y en la ciudad y la posibilidad de establecer alianzas con otras fuerzas.<sup>18</sup>

<sup>16</sup> La estrategia de guerra popular prolongada fue elaborada por Mao Tse-Tung en el marco de la guerra chino-japonesa de los años de 1930. Para poder comprender los motivos por los cuales Mao desarrolló esta estrategia debemos tener en cuenta su caracterización de China y Japón. Al respecto, él señala que si bien Japón, como potencia imperialista, “posee un gran poderío militar y económico y una gran capacidad político organizativa (...) su guerra es retrógrada y bárbara, sus recursos humanos y materiales insuficientes y su posición internacional desventajosa”. Es decir, Japón presenta características que, en principio, lo hacen más poderoso que China, pero también tiene debilidades que pueden ser aprovechadas por el país invadido para contrarrestar las fuerzas del enemigo y revertir esa correlación que conduca a la victoria de China. De esta manera, China, país que Mao define como semicolonial y semifeudal “dispone de un menor poderío militar y económico y de una capacidad político-organizativa inferior pero que se encuentra en una época de progreso y sostiene una guerra progresista y justa; además es un país grande, lo cual le permite mantener una guerra prolongada, y la mayoría de los países le brindarán su apoyo” (Mao Tse-Tung (1976), “Sobre la guerra prolongada (1938)”, en Mao Tse-Tung, *Obras Escogidas*. Pekín: Ediciones en lenguas extranjeras, Tomo II, pp.124-125). Estas características, dice, han determinado y determinan las medidas políticas y las tácticas y estrategias militares de ambos bandos, haciendo que la guerra sea prolongada y que finalmente la victoria sea de China por sobre Japón (Mao Tse-Tung (1976). Op. cit., p. 125). (Fernández Hellmund, P. (2013b). Op. cit., p. 6).

<sup>17</sup> Fernández Hellmund, P. (2013b). Op. cit., p. 6.

<sup>18</sup> Fernández Hellmund, P. (2013b). Op. cit., p. 8.

Estas discrepancias fueron consolidándose y hacia 1972 el FSLN se fue dividiendo en tres *tendencias*, cada una con su dirigencia: la *tendencia Guerra Popular Prolongada (GPP)*,<sup>19</sup> la *Tendencia Proletaria (TP)*<sup>20</sup> y la *Tendencia Tercerista o Insurreccional (TI)*<sup>21</sup>. Estas fracciones se fueron haciendo públicas entre los años 1975 y 1976<sup>22</sup>.



<sup>19</sup> GPP: los sandinistas, influenciados por los escritos de Mao Tse-Tung y los teóricos y revolucionarios vietnamitas, retomaron la idea de la participación de las masas rurales en el proceso revolucionario y no priorizaron la insurrección en las ciudades. Desde la perspectiva de la GPP, Nicaragua era una sociedad agraria y el enemigo principal era el imperialismo de los EEUU por lo que el FSLN debía prepararse para una lucha a largo plazo con el objetivo de derrocar a la dictadura y al orden burgués dominante. Para esta tendencia, Nicaragua era un país capitalista dependiente del capital extranjero y basado en relaciones sociales de producción capitalistas y precapitalistas. Si bien esta fracción, por su carácter marxista, reconocía el papel destacado de la clase obrera, seguía considerándolo débil y embrionario. En este sentido, el campesinado era la base social para la guerrilla. Los líderes de la GPP que formaron parte de la Dirección Nacional Conjunta fueron: Henry Ruiz, Tomás Borge y Bayardo Arce (Fernández Hellmund, P. (2013b). Op. cit., pp. 14-15).

<sup>20</sup> TP: esta fracción se escindió de la GPP en 1975 en desacuerdo con la teoría de la guerra popular prolongada y en el marco de los golpes que estaba recibiendo la organización por parte de la GN. La TP se definía como marxista leninista y consideraba a la clase obrera como vanguardia del proceso revolucionario. Además, creía que había que trabajar políticamente con los trabajadores urbanos y rurales con la intención de crear una gran base organizativa en las ciudades, fomentar la lucha de los trabajadores de cara a la construcción de un partido que fuera la vanguardia del proletariado y desarrollar la lucha contra la dictadura por medio de una insurrección generalizada que se sustentara en el trabajo previo realizado con los trabajadores y las masas. A diferencia de la GPP, la TP consideraba a la dictadura somocista como su enemigo principal y si bien tenía un discurso radical, en ocasiones se opuso a la lucha armada. Asimismo, los *proletarios* consideraban a Nicaragua como país dependiente -tema que las tres *tendencias* aceptaban- y de carácter eminentemente agrario pero basado en relaciones sociales de producción netamente capitalistas y sin vestigios pre-capitalistas. Los líderes de la TP que integraron la Dirección Nacional Conjunta fueron: Jaime Wheelock, Luis Carrión y Carlos Núñez (Fernández Hellmund, P. (2013b). Op. cit., pp. 15-17).

<sup>21</sup> TI: formalmente aparecida en 1976, su surgimiento se enmarca en la etapa defensiva que estaba sufriendo el FSLN y en la acentuación de las diferencias entre la TP y la GPP. Para la TI en Nicaragua ya estaban dadas las condiciones para llevar adelante una guerra civil revolucionaria en la cual el sujeto revolucionario tendría elementos provenientes de la pequeña burguesía debido a algunas limitaciones que presentarían los trabajadores urbanos y rurales y el campesinado para constituirse como tal. En esta dirección, la TI sostuvo la tesis de guerra civil inmediata en las ciudades y apoyó la alianza con algunos sectores de la burguesía opositores a Somoza. Así, la *Tendencia Insurreccional* se diferenció de las otras tendencias no sólo por sus alianzas con la burguesía y el clero -con el objetivo de lograr el apoyo de la opinión pública liberal y de la social democracia internacional- sino que consiguió importantes apoyos desde el extranjero. Los líderes de la TI que formaron parte de la Dirección Nacional Conjunta fueron: Humberto Ortega, Daniel Ortega y Víctor Tirado López (Fernández Hellmund, P. (2013b). Op. cit., pp. 17-19).

<sup>22</sup> Fernández Hellmund, P. (2013b). Op. cit., p. 12.



Pese a este fraccionamiento, en 1974 el FSLN realizó una importante operación: la toma de la casa de José María “Chema” Castillo.<sup>23</sup> No obstante, el Frente Sandinista se encontraba en una etapa defensiva durante la cual la GN concentró su accionar represivo en la región montañosa del norte de Nicaragua, causando la muerte de campesinos e integrantes del FSLN. Asimismo, la escalada represiva generó desertiones y traiciones de algunos colaboradores, lo cual también permitió que las contradicciones entre las *tendencias* se fueran agudizando.

Sin embargo, el régimen dictatorial se fue resquebrajando progresivamente, y se intensificó a partir del terremoto de Managua del 23 de diciembre 1972, el cual destruyó la ciudad causando considerables pérdidas materiales y humanas.

En medio de la catástrofe, la familia Somoza y la GN sacaron provecho: acaparamiento y comercialización de donaciones, saqueo de tiendas dañadas, especulación financiera, obtención de créditos onerosos y de contratos para la reconstrucción de la ciudad. Este grado de concentración económica por parte de los Somoza puso en tensión la relación entre las clases dominantes locales. Como consecuencia, un sector de la burguesía no podía participar -o lo hacía limitadamente- de los suculentos negocios vinculados con la reconstrucción de Managua.<sup>24</sup>

La tensión política fue incrementándose, siendo otro factor de descontento y aceleración de las contradicciones el asesinato Pedro Joaquín Chamorro el 10 de enero de 1978.

<sup>23</sup> El 27 de diciembre de 1974, un grupo comando del FSLN ingresó en la casa del somocista José María Castillo Quant. Ese día Castillo dio una recepción al embajador de los Estados Unidos, Turner B. Shelton en la que participaron, además, otros ministros y diplomáticos. Sin embargo, al momento del asalto, Shelton ya se había retirado de la fiesta, lo que no impidió a los guerrilleros continuar con su operación, tomando a los invitados como rehenes y logrando que Somoza accediera a las peticiones del Frente: la liberación de varios presos políticos, la publicación de manifiestos y la entrega de un millón de dólares (Fernández Hellmund, P. (2012b). Op. cit., p. 44).

<sup>24</sup> Fernández Hellmund P. (2013a). Op. cit., p. 8.

En este contexto, las *tendencias* del FSLN entraron en diálogo para empalmar sus fuerzas y darle el golpe final a la dictadura. Paralelamente, se formaron nuevas organizaciones políticas: el Movimiento Democrático Nicaragüense (MDN), liderado por el empresario Alfonso Robelo, el Frente Amplio Opositor (FAO), integrado por el Grupo de los 12<sup>25</sup> y los principales partidos políticos del país, y el Movimiento Pueblo Unido (MPU),<sup>26</sup> integrado por diversas organizaciones sindicales, populares y estudiantiles.<sup>27</sup>

Es decir que a lo largo de la década de 1970, la dictadura se fue debilitando y, lentamente, el Frente Sandinista cobró más protagonismo. De esta manera, los diferentes grupos opositores al régimen multiplicaron sus demostraciones de fuerza y en 1978 se produjeron insurrecciones urbanas, combates en las zonas rurales y huelgas que fueron aminorando el poder de Somoza.

Una acción que marcó la debilidad del régimen fue la toma del Palacio Nacional en agosto de 1978 por 25 guerrilleros del FSLN-*tendencia tercerista*. Liderados por Edén Pastora, Hugo Torres y Dora María Téllez, este grupo comando asaltó el Palacio Nacional y tomó como rehenes a los miembros de la Asamblea Legislativa. Ante ello, Somoza tuvo que pagar un elevado rescate, liberar presos políticos y difundir en los medios de comunicación un llamado a la insurrección popular.<sup>28</sup> Sobre este tema, el *comandante cero*, Edén Pastora, manifiesta:

Yo soy el de la idea del Palacio y le propuse al Frente ocho años, se la estuve proponiendo a la dirección ocho años y siempre que lo discutíamos llegábamos a la conclusión de que lo podíamos hacer pero

<sup>25</sup> El Grupo de los 12 fue creado por la TI y reunía a varias personalidades como los sacerdotes Fernando Cardenal y Miguel D’Escoto y el escritor Sergio Ramírez. Esta agrupación tenía autorización para hablar -y negociar- en nombre del Frente Sandinista.

<sup>26</sup> El MPU fue impulsado por las *tendencias* GPP y TP.

<sup>27</sup> Fernández Hellmund, P. (2013b). Op. cit., p. 19.

<sup>28</sup> Fernández Hellmund P. (2013a). Op. cit., pp. 9-10.





no estábamos, no teníamos una organización desarrollada para capitalizar los efectos políticos (...) y esperamos hasta que se dio el tiempo cuando ya estábamos en un grado de desarrollo y capitalizamos los efectos políticos y entonces nos organizamos con el frente interno, me dieron la responsabilidad por varias razones: yo fui el de la idea, el más viejo combatiente y otras pruebas de valor físico que había demostrado, entonces, y la capacidad de mando, entonces me dieron la conducción, la jefatura del operativo “muerte al somocismo” que en lenguaje clandestino le llamábamos la “operación chanchera” porque considerábamos que los diputados eran una piara de cerdos que estaban allí al servicio de la dictadura.<sup>29</sup>

Dora María, la *comandante dos* en este operativo, dice:

Lo del Palacio se organizó en varias partes. Primero un grupo tenía varios meses de estar haciendo un levantamiento de información y luego, ya con toda esa información levantada, cuando se consideró la circunstancia política apropiada ¿verdad? Entonces se preparó la operación. Inicialmente iba a ser una operación de las tres tendencias pero después no se sostuvo y el tercerismo definió sólo la operación ¿verdad? Entonces así fue que se concretó en agosto del '79 [sic].<sup>30</sup>

En septiembre de 1978, el FSLN-*tendencia tercerista* lanzó un ataque coordinado a varias ciudades y, a finales de ese mismo año, las fracciones comenzaron a reunificarse. Ello se hizo público cuando el FSLN lanzó un comunicado donde daba a conocer la formación de la Dirección Nacional Conjunta (DNC) integrada por tres representantes de cada *tendencia*.

En 1979 comenzó la ofensiva final y el FSLN se concentró en la organización de sus frentes de guerra y en el entrenamiento de combatientes

<sup>29</sup> Edén Pastora, 20 de julio de 2012, Managua, Nicaragua

<sup>30</sup> Dora María Téllez, 21 de julio de 2010, Managua, Nicaragua.

voluntarios. Entre marzo y junio, se inició una guerra de desgaste que se basó en ataques a los cuarteles de la GN, protestas, barricadas, ajusticiamientos, emboscadas y la destrucción de las propiedades de somocistas, y las columnas guerrilleras del Frente iniciaron importantes acciones en varias ciudades.<sup>31</sup>

En mayo, el Frente Sur comenzó una guerra de posiciones, y el 4 de junio el FSLN inició una ofensiva armada desde todos los frentes de guerra, convocando a la insurrección general.<sup>32</sup>

Finalmente, el 17 de julio, Somoza renunció bajo las presiones de los gobiernos latinoamericanos y la administración de James Carter, y se fue al exilio. Comenzó, a partir de ese momento, una nueva etapa en la historia de Nicaragua.

**“El 19 de julio fue una ruptura total”.**<sup>33</sup>

### **Alcances, limitaciones y legados de la Revolución Sandinista**

El 19 de julio de 1979 triunfó la revolución, asumiendo el poder una Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional (JGRN) que estaba integrada por representantes de distintos sectores sociales: Daniel Ortega (FSLN), Violeta Chamorro (viuda de Pedro Joaquín Chamorro), Sergio Ramírez (líder del grupo de los 12), Alfonso Robelo (empresario y presidente del MDN) y Moisés Hassan (coordinador del MPU). Claramente, el FSLN tenía más poder dentro de la Junta.

Según el Estatuto Fundamental, el Gobierno de Reconstrucción Nacional estaría a cargo del Poder Ejecutivo durante el periodo de transición, y hasta

<sup>31</sup> Fernández Hellmund, P. (2013b). Op. cit., p. 19.

<sup>32</sup> Fernández Hellmund, P. (2013b). Op. cit., p. 21.

<sup>33</sup> Henry Ruiz, 22 de julio de 2012, Managua, Nicaragua.





que el Consejo de Estado<sup>34</sup> elaborara una Ley Electoral y la Junta llamara a elecciones.<sup>35</sup>

Inmediatamente, la JGRN dio a conocer su programa de gobierno el cual se basaba en la instauración de un régimen democrático, economía mixta, autodeterminación y no alineamiento. Sin embargo, no todos los miembros del FSLN estaban de acuerdo con esta plataforma. Por el contrario, concebían a la Junta como una alianza transitoria y “consideraban necesario transformar al Frente en un partido hegemónico, desplazar del poder a la burguesía, colocar el Estado bajo el control de las masas trabajadoras y organizar un ejército leal a su proyecto”.<sup>36</sup>

Igualmente, la unificación de las *tendencias* y el comienzo de la revolución terminó con las diferencias entre ellas. Al respecto, Henry Ruiz se expresa en los siguientes términos:

[La Dirección Nacional Conjunta] eso fue corporativo, nunca hubo esa unidad de la que la gente creía (...) y en ese juego corporativo se fue construyendo la correlación de fuerzas en la práctica política pues, hasta que llegó un momento en que esa correlación de fuerzas estaba dominada por los Ortega. Tomás [Borge] se pasó a la fila de los Ortega, Bayardo [Arce] no era un aliado, no comía eso pero disfrutaba un poco, y el otro es Jaime Wheelock que se hacía su propio juego pero era dominado porque esa correlación estaba determinada ya por Ortega.<sup>37</sup>

Jaime Wheelock también opina sobre las diferencias dentro la DNC y manifiesta:

<sup>34</sup> Órgano legislativo que asumió con el triunfo de la revolución y que estaba constituido por representantes del FSLN, el Frente Patriótico Nacional, el FAO, el Consejo Superior de la Iniciativa Privada, la universidad nacional y la Asociación Nacional del Clero

<sup>35</sup> Las elecciones se celebraron en noviembre de 1984, saliendo victorioso el FSLN. De este modo, Daniel Ortega asumió como presidente y Sergio Ramírez como vicepresidente. Las elecciones generaron ciertas reservas en algunos dirigentes revolucionarios.

<sup>36</sup> Fernández Hellmund, P. (2012b). Op. cit., pp. 48-49.

<sup>37</sup> Henry Ruiz, 22 de julio de 2012, Managua, Nicaragua.

Las discusiones [dentro de la DNC] se daban en principio en torno a la hegemonía política y militar. Siempre fue, se consideraba que alguno deberían estar pues en posiciones de mayor poder que otros como lo bien fue los de la GPP con respecto al proletario, aquel que estuvo afuera [del país] todo el tiempo y estos tienen más peso que estuvieron aquí en la lucha [...]. Afortunadamente, logramos nosotros, los proletarios y los terceristas conformar una correlación de fuerzas y esa correlación de fuerzas fue la que le dio la estabilidad y el peso a una conducción determinada y la que hizo que Daniel Ortega fuera coordinador de la Junta [de Reconstrucción Nacional], Humberto del Ejército y yo estuviera pues también en el campo de la reforma agraria, en el campo del desarrollo, en la parte económica.<sup>38</sup>

Efectivamente, la cuestión militar fue un asunto de disputas al interior de la DNC como lo expresa el comandante Ruiz: “cuando comenzaron a aparecer los grupos irregulares yo decía que era el momento de entrar con los grupos irregulares, la estrategia siguió por la vía de formar el ejército, de repente estábamos inundados de guerrillas por todas partes”.<sup>39</sup>

Mas allá de estas disputas al interior de la DNC, sus líderes ocuparon instituciones claves del Estado por lo cual, los miembros de la JGRN representantes del sector empresario, en desacuerdo con las medidas del nuevo gobierno, renunciaron a sus cargos, acusando al FSLN de marxista-leninista, y pasaron a operar como opositores.<sup>40</sup>

<sup>38</sup> Jaime Wheelock, 23 de Julio de 2010, Managua, Nicaragua. Entrevista realizada con Fernando Romero Wimer (FRW).

<sup>39</sup> Henry Ruiz, 22 de julio de 2012, Managua, Nicaragua.

<sup>40</sup> Fernández Hellmund P. (2013a). Op. cit., p. 11.





De esta manera, luego del triunfo revolucionario, sectores opositores <sup>41</sup> al nuevo gobierno formaron grupos contrarrevolucionarios -conocidos como *Contras*- que fueron apoyados y financiados por los EEUU, desatando una guerra contra los sandinistas.

Pese a estas diferencias y en medio de estos enfrentamientos bélicos y políticos, el FSLN intentó desarrollar una serie de medidas y programas sociales, económicos y políticos muy importantes: se crearon organizaciones urbanas y rurales, se sindicalizó a buena parte de los trabajadores y se desarrollaron políticas, que en términos actuales, definiríamos como de género. Al respecto, Dora María Téllez dice:

Yo creo que se alcanzaron conquistas importantísimas. Primero que la revolución misma supuso una transformación de relaciones entre las personas, las relaciones sociales, las relaciones en la familia, las relaciones entre los géneros, en las relaciones entre las generaciones, ¿verdad? y en las relaciones entre el campo y la ciudad, eso contribuyó a abrir espacios a la mujer de manera importante, en la vida política y en la vida económica y social. Un elemento fue la incorporación masiva de las mujeres en la educación primaria y secundaria. Con la guerra, ¿verdad? las universidades se feminizaron (...) y eso produjo un cambio también en la incorporación laboral de las mujeres, (...) hubo logros en materia de relaciones de familia, pues, de relaciones, la patria potestad que se llamaba antes, que se cambió, el tema de los alimentos, la responsabilidad de los padres, el divorcio unilateral, la unión de hecho, la protección a la unión de hecho, que son cosas muy importantes y sentó las bases de lo que serian también cambios legales en los años noventa. <sup>42</sup>

<sup>41</sup> Los sectores opositores al sandinismo abarcaban desde ex miembros de la GN de Somoza hasta grupos en desacuerdo con las políticas del nuevo gobierno.

<sup>42</sup> Dora María Téllez, 21 de julio de 2010, Managua, Nicaragua.

En términos de seguridad, se dio nacimiento al Ejército Popular Sandinista y a la Policía Sandinista con un significativo apoyo armamentístico y entrenamiento cubano y del bloque socialista. Además, se impulsó la campaña nacional de alfabetización, aumentó el presupuesto nacional destinado a educación, se implementó la reforma urbana y agraria y se extendió la cobertura de salud.<sup>43</sup>

Un tema que generó debates y polémicas, tanto en el seno del FSLN, como entre los diferentes sectores sociales fue la reforma agraria. Sobre este tema, el ex Ministro de Desarrollo Agropecuario y Reforma Agraria, Jaime Wheelock dice:

En términos de reforma agraria no había una idea muy definida al inicio y había muchísimas al mismo tiempo (...) iniciativas (...) de reforma agraria. (...) Pero nosotros empezamos con una base que fue la confiscación a los latifundios de Somoza y de los allegados a Somoza, eso nos dio el treinta por ciento de tierras de Nicaragua. Por desgracia la mayor parte de las confiscaciones se hicieron sobre unidades productivas que tenían una base obrera como ingenios azucareros, plantaciones de arroz intensivas que eran agroindustrias donde no podías hacer una, no podías parcelar y como el país había sufrido de una guerra que afectó toda la economía nacional a partir de julio, que es cuando se inicia el ciclo agrícola, nosotros teníamos que hacer el gran esfuerzo para sembrar, preparar el cultivo algodonero, maíz todo lo que Nicaragua requería, caña de azúcar, entonces organizamos provisionalmente todas estas fincas y latifundios expropiados al somocismo en lo que llamamos Área de Propiedad del Pueblo, entonces para los campesinos casi nada quedó y ahí entonces se inicia todo un esfuerzo por tratar de ver de qué manera se conserva un área estatal

<sup>43</sup> Fernández Hellmund P. (2013a). Op. cit., p. 11.





susceptible de ser dividida y cómo hay que hacer un esfuerzo para que el obrero estacional que no tenía tierras o el campesino sin tierras pudiera llegar a tener acceso a la tierra, entonces una parte de las unidades de producción que fueron confiscadas se ceden a ese sector sin tierra y se inicia entonces una nueva etapa o realmente la reforma agraria que fue la afectación, la expropiación de latifundios ociosos ya no somocistas sino que no estaban siendo trabajados en ese momento y se crea entonces el área de propiedad estatal, el área cooperativo y el área campesina y el sector privado.<sup>44</sup>

Ante la “anarquía” inicial en el reparto de tierras, el gobierno intentó pautar el criterio de distribución de las mismas, primero incautando los bienes de la familia Somoza y de militares y funcionarios que abandonaron el país, y luego, a los allegados de los Somoza. Los embargos y nacionalizaciones comprendieron el acopio de algodón, café, azúcar, carne y 850 mil hectáreas de tierra que estaban en manos de grandes terratenientes. Estas pasaron a formar parte del Área de Propiedad del Pueblo (APP)<sup>45</sup> y a cooperativas agrícolas, y a ser administradas por el Instituto Nacional de la Reforma Agraria.

46

En torno a la tierra aparecieron varios problemas: se conformaron bandas armadas que se oponían a que el gobierno controlara las tierras que habían ocupado y hubo expropiaciones por parte de dirigentes sandinistas en

<sup>44</sup> Jaime Wheelock, 23 de Julio de 2010, Managua, Nicaragua. Entrevista realizada con FRW.

<sup>45</sup> La economía mixta se basó en la existencia y articulación de un APP y un área privada (AP). Después del triunfo, la economía nicaragüense quedó devastada siendo su reconstrucción una de las tareas prioritarias del FSLN. Reconstrucción y transformación formaron parte de un mismo proceso que consistió en la recuperación de su sistema productivo introduciendo modificaciones en sus relaciones básicas y en su modo de funcionamiento. Articular el APP con el AP tenía el objetivo de reconstruir y transformar esa economía atrasada y devastada (Vilas, C. (1987). *Perfiles de la Revolución Sandinista*, Legasa: Buenos Aires).

<sup>46</sup> Kruijt, D. (2009). Op. cit.; Vilas, C. (2004). *El legado de la Revolución Sandinista*, Managua: Lea Grupo Editorial; Schneider, A. (2004), “Los límites dentro de lo posible, algunas consideraciones sobre la Reforma Agraria Sandinista”, en: P. Pozzi y A. Schneider (Comps.). *Entre el orden y la revolución. América latina en el siglo XX*, Buenos, Aires: Imago Mundi.

lugares donde las relaciones entre campesinos, propietarios y pequeños y medianos agricultores residía en vínculos familiares y de compadrazgo. Como consecuencia, muchas expropiaciones no contaron con el visto bueno de la población.<sup>47</sup> El comandante Wheelock manifiesta:

Y los primeros días, el primer mes, los primeros dos meses fue una situación un poco anárquica porque se formaron unas brigadas de acción sandinista, otra organización revolucionaria del campo, milicias agrarias, tomas de tierras generalizada y sin una idea de qué es lo que se iba a hacer.<sup>48</sup>

Además, el gobierno llevó adelante megaproyectos productivos que fracasaron y generó gran descontento el control del mercado a través de un aparato institucional de vigilancia sobre precios, insumos, máquinas, almacenamiento y distribución.<sup>49</sup> En palabras de Jaime Wheelock:

Creo que la reforma agraria, después con ciertos cambios, asustó a los medianos productores (...) y las políticas de comercio asustaron mucho también. Cuando se produce la escasez nosotros intentamos que las cosechas fueran vendidas al Estado (...) lo que nosotros queríamos era controlar el aumento de precios para no afectar a la gente de la ciudad, entonces ponemos un precio de un dólar digamos, o un córdoba la libra de maíz cuando (...) en la ciudad vale dos, entonces nosotros obligamos al campesinado, a los campesinos a venderle sólo al Estado, ¿a cuánto? a un córdoba con lo cual siguieron como algo dañino porque al mismo tiempo nosotros no les estábamos llevando a los campesinos el jabón, o las medias pintas a precios controlados sino que aquí llegaban a precios

<sup>47</sup> Fernández Hellmund P. (2013a). Op. cit., p. 12.

<sup>48</sup> Jaime Wheelock, 23 de Julio de 2010, Managua, Nicaragua. Entrevista realizada con FRW.

<sup>49</sup> Kinloch Tijerino, F. (2008). Op. cit., pp. 315-318; Fernández Hellmund, P. (2012b). Op. cit., p. 51.





libres. (...) El gran problema es cuando un campesino iba con un saco en un bus y lo bajábamos y le quitábamos, se lo confiscábamos porque nadie podía andar aquí con un quintal de frijoles en un bus tenía que estar en los silos.<sup>50</sup>

Sin embargo, Wheelock nos cuenta que ante el descontento generado por las confiscaciones y frente a una difícil coyuntura política y militar, el gobierno sandinista tuvo que rever estas medidas.

Hubo un momento en el año mil novecientos ochenta y cuatro, y eso me tocó a mi porque la Dirección Nacional me comisionó para que yo coordinara la aplicación de un plan general único para las regiones que estaban en conflicto (...) y aplicamos ese plan que fue de un conjunto de medidas económicas, políticas, y sociales para mostrar la cara armónica de la revolución entonces suspendimos las compras forzosas, se liberaron los precios, llevamos los productos al campo a precios accesibles, tratamos de luchar contra la especulación saturando con productos del campo. (...) fue como una política de realianzas con el campesinado.<sup>51</sup>

Además de lo mencionado por Wheelock, podemos decir que la gestión de la economía fue compleja ya que la política económica fue diseñada, en muchas oportunidades, por dirigentes que no tenían una preparación adecuada. Además, los ministros definían las políticas a seguir en cada una de sus áreas.

En los años de 1980 aumentó exponencialmente la tasa de inflación y se incrementó la deuda externa debido al gasto en material bélico, los créditos tomados a los países socialistas, las tasas de cambio de las divisas y la

<sup>50</sup> Jaime Wheelock, 23 de Julio de 2010, Managua, Nicaragua. Entrevista realizada con FRW.

<sup>51</sup> Jaime Wheelock, 23 de Julio de 2010, Managua, Nicaragua. Entrevista realizada con FRW.

condonación de deudas en cada ciclo agrícola.<sup>52</sup> Al respecto, el comandante Ruiz, ex Ministro de Planificación y ex Ministro de Cooperación Externa de Nicaragua, señala:

Lo que tratamos de hacer el primer año de gobierno fue reactivar la economía pues, eso que se dice que planificación central no, yo fui cinco años Ministro de Planificación, yo no sé economía, yo tenía que estudiar y menos mal que me asesoré de los mejores que vinieron aquí, incluso gente que asesoró al Che [Guevara], entonces, pero tenía claro qué hacer porque el Programa Histórico [del FSLN] era el que [decía] por donde guiar la economía política.<sup>53</sup>

Sin embargo, Ruiz también menciona algunas de las limitaciones que tuvieron las empresas estatales:

Las empresas estatales a las cuales yo estaba, les daba la plata después de discutir sus metas de producción tenían que rendir sus cuentas si te di para cien y vos me dijiste que me ibas a devolver ciento diez, devolvéme ciento diez. Ahí se produjeron grandes improproductividades, de abusos, etcétera. (...) creo yo que la idea principal que teníamos que era la economía no la alcanzamos.<sup>54</sup>

En la Costa Atlántica se intentaron introducir cambios en educación, salud y mejoras en la calidad de vida de sus habitantes, pero los errores de interpretación de las diferencias culturales locales, las reiteradas situaciones de abuso de poder, los desplazamientos de comunidades enteras y el acicate permanente por parte de grupos contrarrevolucionarios causaron una creciente

<sup>52</sup> Kruijt, D. (2009). Op. cit., pp. 181-184. Según Kruijt, la política económica fue formulada por Sergio Ramírez que no tenía preparación en el tema.

<sup>53</sup> Henry Ruiz, 22 de julio de 2012, Managua, Nicaragua.

<sup>54</sup> Jaime Wheelock, 23 de Julio de 2010, Managua, Nicaragua. Entrevista realizada con FRW.





oposición de varios sectores hacia el gobierno sandinista.<sup>55</sup> Jaime Wheelock resume algunos errores que, desde su perspectiva, había cometido el gobierno sandinista:

el primer error fue querer candorosamente imponer un modelo aquí que no era ajustado enteramente a la realidad. Segundo estaba el hecho como gobernantes de no cuidar el consenso, gobernar como revolucionarios y no como estadistas, tener una forma de gobernar imponiendo, dictando; desconociendo muchas veces las realidades urbanas, rurales y políticas que la gente necesitaba y en algunos casos también estuvimos copiando, copiar esquemas organizativos, copiar iniciativas de otros países, hacer experimentos sociales (...) y eso va creando rechazo. (...) Los miskitos, nosotros tuvimos problemas con los miskitos, creo yo que uno de los problemas que tuvimos con los miskitos fue les llevamos una forma de organización que eran los CDS, Comité de Defensa Sandinista y creíamos que estábamos haciendo una gran cosa llevar por primera vez la organización de la población y que la gente pudiera escuchar y que la gente pudiera hacerse oír también, pero ellos se reúnen y se organizan en torno a su parroquia, la iglesia morava, tienen sus líderes, su consejo de ancianos, y llegamos a romper su forma de organización.<sup>56</sup>

Errores similares se habrían cometido con el campesinado:

Nosotros de alguna manera alejamos al campesinado de la revolución, el campesinado percibió a la revolución como un peligro, incluso como algo que afectaba profundamente su vida y su ser social, el campesinado es

<sup>55</sup> Fernández Hellmund, P. (2012b). Op. cit., p. 51; Kinloch Tijerino, F. (2008). Op. Cit., pp. 318-325.

<sup>56</sup> Jaime Wheelock, 23 de Julio de 2010, Managua, Nicaragua. Entrevista realizada con FRW.

muy tradicional y nosotros rompimos la paz y la tradición desde temprano.<sup>57</sup>

En medio de la guerra y de las políticas desarrolladas por el gobierno revolucionario, el FSLN movilizó a los jóvenes en condiciones de combatir, creando el Servicio Militar Patriótico el cual buscaba incorporar a varones mayores de 17 años a estas tropas.<sup>58</sup> Trabajadores rurales y campesinos también formaron parte de las milicias y muchos otros fueron desmovilizados de sus zonas de trabajo frente a la agresión.

Como consecuencia de la guerra murieron miles de personas y otras tantas quedaron lisiadas, hubo cuantiosas pérdidas materiales y la pobreza se fue generalizando. Ello, sumado a las limitaciones y errores de algunas políticas desarrolladas por el gobierno, fue desgastando a la revolución.

En este devenir se iniciaron procesos de pacificación que culminaron en las elecciones del 25 de febrero de 1990 en las cuales el FSLN fue derrotado con el 40% de los votos, frente al 54% que obtuvo la Unión Nacional Opositora (UNO), con Violeta Chamorro como candidata a presidente. Se cerraba, así, el proceso revolucionario sandinista.

Pese a la clausura de la revolución y el retroceso de muchas de sus políticas, hubo logros importantes. Así, Dora María considera que

La revolución cambió el país de manera definitiva, (...) en primer lugar en el sentido de la noción de ciudadanía ¿verdad? Y la noción de derechos, de derechos ciudadanos, este era un asunto que no existía antes del setenta y nueve y que luego consagró la Constitución del ochenta y siete ¿verdad? que fue la revolución dotó al país del sistema

<sup>57</sup> Jaime Wheelock, 23 de Julio de 2010, Managua, Nicaragua. Entrevista realizada con FRW.

<sup>58</sup> El 13 de septiembre 1983 la JGRN aprobó la Ley del Servicio Militar Patriótico a través del Decreto 1327. Barricada (1987). “Convocatoria”. Barricada, 2641, p. 6. Managua.





político e institucional actual (...) Y abrió los espacios democráticos (...) para que se democratizara el país, estableció una política social que, con idas y regresos ¿verdad? liquidó completamente a la Guardia Nacional, estableció un ejército que evolucionó a ejército nacional (...) y desarrolló un proceso de reforma agraria muy importante creo yo, y de reforma urbana, así que yo creo que la revolución cambió la faz completamente del país.<sup>59</sup>

Jaime Wheelock piensa que:

la revolución estableció una nueva sociedad en donde primero, las personas, los seres humanos, los nicaragüenses valen, anteriormente no era así. (...) Después de eso creo yo que haber derrocado a la dictadura (...) dio oportunidades de que aquí hubiera pluralismo político (...) o una Constitución Política que permita pues, e impuso una serie de mecanismos para que el pueblo nicaragüense eligiera a sus gobernantes libremente. (...) Otro logro es que las fuerzas armadas que nosotros tenemos ahora son profesionales con todos los defectos que puede tener la policía y el ejército, no es el ejército represivo. (...) Creo yo también que otro logro ha sido la reforma agraria porque distribuyó la propiedad y dispuso la tenencia de la tierra de una manera más equilibrada (...) y por último creo yo que se sentaron las bases sociales de la democracia.

Siguiendo atentamente los testimonios, consideramos que si bien la revolución no pudo superar la dependencia ni el modelo agroexportador, en parte como consecuencia de la guerra de agresión desatada por los EEUU y *La Contra*, la Revolución Sandinista ha hecho, al menos, cuatro contribuciones

<sup>59</sup> Dora María Téllez, 21 de julio de 2010, Managua, Nicaragua.

importantes: derrocó a la dictadura somocista, implementó reformas sociales, políticas y económicas, posibilitó “empoderamiento” de un sector de la ciudadanía, como por ejemplo el movimiento de mujeres y el movimiento feminista, y permitió la constitución de un régimen democrático.<sup>60</sup>

## Reflexiones finales

En el presente trabajo hemos realizado un recorrido por algunos de los acontecimientos destacados de la historia del FSLN y de la Revolución Sandinista (RS). Para ello, retomamos las entrevistas realizadas a cuatro personajes destacados de la RS: Henry Ruiz, Jaime Wheelock, Dora María Téllez y Edén Pastora. Este último, si bien pasó a integrar las filas de la oposición y la contrarrevolución, no deja de ser un actor importante del proceso.

De esta manera, abordamos el nacimiento del FSLN, sus derrotas militares, el fraccionamiento en tres *tendencias* y su reunificación poco antes del triunfo del 19 de julio. Asimismo, mencionamos que el Frente Sandinista se fortaleció en los dos años previos a la victoria, siendo un acontecimiento significativo la toma del Palacio Nacional.

Finalmente, transitamos por la historia de la RS analizando los logros y fracasos del gobierno revolucionario, siguiendo los testimonios de los entrevistados. Así, notamos que si bien la revolución impulsó y concretó importantes cambios (campaña de alfabetización, reforma agraria, reforma urbana, sindicalización, aumento del presupuesto en salud, etc.), la dirigencia sandinista cometió diversos errores en materia económica, de interpretación cultural (miskitos, campesinado) e impuso cierto grado de verticalismo y autoritarismo. Además, señalamos que al interior de la DNC continuaron las

<sup>60</sup> Martí I Puig, S. y Close, D. (Eds.) (2009). *Nicaragua y el FSLN [1979-2009]. ¿Qué queda de la revolución?* Barcelona: Edicions Bellaterra, pp. 19-20.





diferencias más allá de la unificación de las *tendencias* antes del triunfo de la RS.

No obstante, no podemos dejar de tener en cuenta que muchas limitaciones y fracasos de la revolución estuvieron relacionadas con la guerra contrarrevolucionaria impulsada por grupos opositores al régimen y los EEUU. Estos sucesos condujeron a las negociaciones de paz que, finalmente, desencadenaron en las elecciones de 1990 las cuales dieron la victoria a la candidata de la oposición, Violeta Chamorro. Se cerraba la Revolución Sandinista y se iniciaba una nueva etapa. Pese a ello, la RS cambió al país en términos políticos porque no sólo derrotó a la dictadura sino que posibilitó la implantación de un régimen democrático.

### Bibliografía:

Barricada (1987). “Convocatoria”. *Barricada*, 2641, p. 6. Managua.

Bataillon, G. (2008). *Génesis de las guerras intestinas en América Central (1960-1983)*. México: FCE.

Debray, R. (1967) *¿Revolución en la revolución?* Lima: Ediciones de Cultura General.

Fernández Hellmund P. (2013a). Una introducción a la historia de Nicaragua y de la Revolución Sandinista (1823-1990). En: *Sobre las Revoluciones latinoamericanas del Siglo XX*. Publicación de la Cátedra Problemas Latinoamericanos Contemporáneos. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras (UBA).

\_\_\_\_\_ (2013b). “La fractura del movimiento revolucionario: tendencias dentro de Frente Sandinista de Liberación Nacional (1972-1979)”. *Cuadernos de Marte. Revista Latinoamericana de Sociología de la Guerra*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales (UBA). En prensa

\_\_\_\_\_ (2012a) *La solidaridad desencantada. Comunistas y Sandinistas en Nicaragua (1979-1990)*; Tesis doctoral. Manuscrito no publicado, Facultad de Filosofía y Letras (UBA).

\_\_\_\_\_ (2012b). Breve introducción a la historia de Nicaragua. En: P. Fernández Hellmund (Comp.), *Nicaragua: problemas, estudios y debates de la historia reciente, 1979-2011* (pp. 33-58). Bahía Blanca: CEISO/CEALC.

Ferrarotti, F. (1990). *La historia y lo cotidiano*. Buenos Aires: CEAL.

Guevara, E. ([1963] 1995). *Obras completas*. Buenos Aires: C.S. Ediciones, Tomo III.

Kinloch Tijerino, F. (2008). *Historia de Nicaragua*. Managua: IHNCA/UCA.

Kruijt, D. (2009). *Guerrilla: guerra y paz en Centroamérica*. Guatemala: F&G Editores.

Mao Tse-Tung (1976). Sobre la guerra prolongada (1938). En Mao Tse-Tung, *Obras Escogidas*. Pekín: Ediciones en lenguas extranjeras, Tomo II.

Martí I Puig, S. y Close, D. (Eds.) (2009). *Nicaragua y el FSLN [1979-2009]. ¿Qué queda de la revolución?* Barcelona: Edicions Bellaterra.

Niethammer, L. (1996). “¿Para qué sirve la historia Oral?” *Historia y fuente oral*, 2, pp. 3-28. Barcelona: Publicacions, Universitat de Barcelona.





Schneider, A. (2004). Los límites dentro de lo posible, algunas consideraciones sobre la Reforma Agraria Sandinista. En: P. Pozzi y A. Schneider (Comps.). *Entre el orden y la revolución. América latina en el siglo XX*. Buenos Aires: Imago Mundi.

Vilas, C. (2004). *El legado de la Revolución Sandinista*. Managua: Lea Grupo Editorial

Wheelock Román, J. (1975). *Imperialismo y Dictadura. Crisis de una formación social*. México: Siglo XIX Editores.

\_\_\_\_\_ (1987). *Perfiles de la Revolución Sandinista*. Buenos Aires: Legasa.

Zimmermann, M. (2003). *Carlos Fonseca Amador y la Revolución Nicaragüense*. Managua: URACCAN.

### Entrevistas realizadas por la autora:

Dora María Téllez, 21 de julio de 2010, Managua, Nicaragua.

Edén Pastora, 20 de julio de 2012, Managua, Nicaragua.

Henry Ruiz, 22 de julio de 2012, Managua, Nicaragua.

Jaime Wheelock, 23 de Julio de 2010, Managua, Nicaragua (Entrevista realizada con Fernando Romero Wimer).